



PREPARATORIA SIETE

CUADERNOS
DE CULTURA

DEL SOCIALISMO
REAL
AL CAPITALISMO
VERDADERO

No. 7

AMERICO SALDIVAR

X246
S2
992



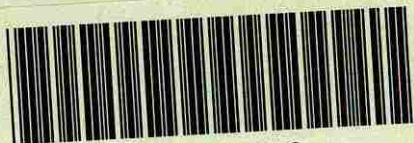
H X2 46
.S2
199 2

Hx246

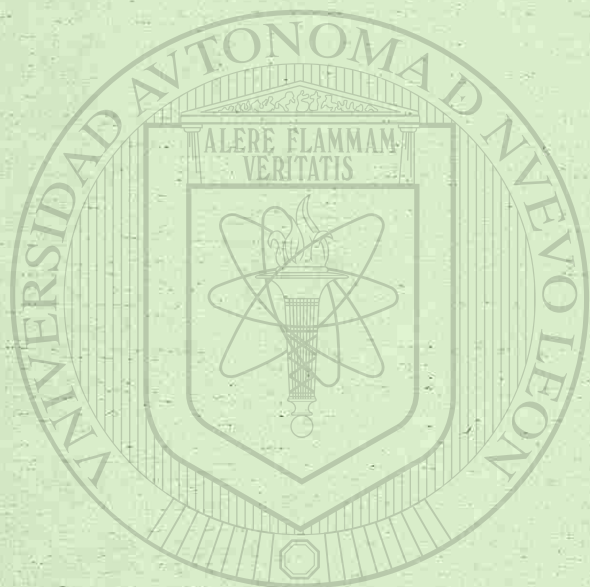
.52

1992

983138



1020111728



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

P R E S E N T A C I O N

Dentro de las actividades del Primer Congreso en el Nivel Medio Superior realizado del 1 al 4 de Julio de 1992, en la unidad Mederos de la U.A.N.L., en el área Histórico-Social, se llevaron a cabo una serie de Conferencias Magistrales a cargo de distinguidos intelectuales, estudiosos de los problemas sociales, económicos y políticos del mundo contemporáneo.

Una de estas conferencias fue sustentada por el Dr. Américo Saldívar con el Título de: "Del Socialismo Real al Capitalismo Verdadero" la cual presentamos en esta serie de cuadernos de cultura.

Américo Saldívar terminó estudios en el Colegio de México, con una Tesis denominada: "Ideología y Política del Estado Mexicano". Es autor de una importante serie de tratados, entre los que se pueden mencionar: 1974 — Alianzas de clases y política del Estado Mexicano.

1980 — Ideología y Política del Estado Mexicano.

1981 — Capital Transnacional, Estado y clases sociales en América Latina.

1987 — La Sociología Dominante en México.

1989 — Fin de Siglo: México.

1990 — Ocaso del Socialismo.

Es coautor en las siguientes obras: Orientaciones Ideológicas y Actitudes políticas, La Devaluación del Peso, Una Década de Crisis y Luchas en 1982, Historia de México en el Contexto Mundial, Estructura Económica y Social de México, etc.

FONDO UNIVERSITARIO

3288

m

DEL SOCIALISMO REAL AL CAPITALISMO VERDADERO

Las paradojas de la transición ¹

En este sumario análisis de la cuestión — prometida en el título, al final del mismo quizás surjan más interrogantes y preguntas que las inicialmente planteadas. En todo caso, las respuestas, además de — requerir un esfuerzo colectivo, no pueden aún ser acabadas, pues se trata del análisis de procesos apenas — iniciados, bastante inconclusos y todavía en marcha. — Precisamente por tratarse del estudio de problemas de la transición, este ensayo es un intento de reflexión — y de sistematización sin pretensiones teóricas (o exhaustivas, que agoten el tema) de aquellos eventos que hoy día tienen lugar en una parte del continente europeo. En términos generales, nos referimos a los países de Europa Oriental y la URSS donde habitan en su conjunto casi 450 millones de seres. Al final, presentaremos una especie de tipología de las ventajas y desventajas comparativas de la transición económica y política de Europa Oriental y de México.

La relevancia e importancia del tema en — cuestión, es que se trata de sociedades que, de una u — otra forma, vivieron una revolución sistémica, que — modificó sustancialmente las relaciones sociales existentes en la preguerra, creándose a la postre nuevas — formas de pensar y de ver la organización económica. Para el caso de los países esteuropeos este nuevo — tejido social se definió como socialista o democrático popular.

I.- A manera de tesis, proponemos las siguientes paradojas :

1.- Es el propio Estado, desde el poder, quien va a — otorgar no sólo la institucionalidad política nece

Su ejercicio profesional lo ha realizado — en lo fundamental en el área académica: entre 1976 y — 1979 fue Secretario Académico del Departamento de Doctorado en la División de Estudios Superiores de la Facultad de Economía de la U.N.A.M., Profesor e investigador de tiempo completo en la Facultad de Economía — (U.N.A.M.) y ha participado en diversas actividades de esta naturaleza: Seminarios, Conferencias, Ponencias, Foros, Congresos, etc.

Se ha dedicado plenamente y con verdadero — entusiasmo al trabajo académico, ha dirigido diversas — Tesis de Post-grado y ha participado como jurado en — Exámenes en este nivel.

A partir de 1991, es miembro del Sistema — Nacional de Investigaciones de la S.E.P.

Domina el Ruso, el Inglés y el Italiano. — Lee y traduce el Francés, Portugués y Búlgaro.

Actualmente imparte su cátedra en la Facultad de Filosofía y Letras de la U.A.N.L., y en la Escuela de graduados de la Normal Superior del Estado de Nuevo León.

EL SECRETARIO ACADEMICO

PROFR. HECTOR GUERRA GUERRA.



FONDO UNIVERSITARIO

37766

saría para realizar la transición y las transformaciones en un marco legal; sino, que es el Estado, quien crea y diseña las condiciones para el establecimiento de un modelo de desarrollo neoliberal y de libre mercado. A su vez, de acuerdo con la lógica y la racionalidad propia del modelo, este esquema neoliberal negará, a la postre, a aquél, bajo la fórmula: "más mercado, menos Estado interventor".

2.- Si para el caso de Europa Oriental el modelo socialista-soviético les fue impuesto desde el exterior, hoy, el modelo de mercado y de libre empresa, junto a las nuevas relaciones que ello implica, también les estaría siendo "otorgado" o impuesto desde la "externalidad" del Estado y del capital foráneo. Es decir, estamos frente a fenómenos y procesos que poseen un alto grado de arbitrariedad sistémica y estructural.

Es, bajo tales "paradojas", donde encontramos los límites básicos para el funcionamiento en estos países del modelo neoliberal.

¿Más qué otra alternativa tenían frente a sí los países esteuropeos y la ex Unión Soviética? Pareciera ser que la vuelta al igualitarismo, a la semiautarquía y a la comunidad, no constituyen una vía para poder enfrentar en su emergencia los efectos más nocivos del capitalismo. Más aquellos momentos que invocaban la igualdad y la solidaridad social, tampoco constituyeron una salida viable, en términos de una redención humana dentro del socialismo real. Estamos frente a procesos inéditos, frente a una realidad que

1 Ponencia presentada en los CURSOS DE INVIERNO 1990-1991, Facultad de Economía, División de Estudios de Posgrado, UNAM. 11-19 de marzo de 1991.

posee una racionalidad implacable e inflexible: la implantación del capitalismo y de la economía de mercados como única salida a la transición exitosa. Los gobiernos y pueblos de aquellos países, no tienen ni de sean otra alternativa. Esta nueva realidad para ser explicada requiere, también de nuevos y distintos enfoques. Ni la teoría económica neoclásica, ni el marxismo y la economía política, tampoco el pensamiento nekeynesiano o la teoría del mercado pueden resolver el tremendo caos y el maremagnum que hoy enfrentan estos países. De ahí parece ser que la primera conclusión de este ensayo es, que los enfoques tradicionales del pensamiento económico y los paradigmas clásicos, no pueden explicar, en su complejidad y diversidad, el tránsito de una economía central y rígidamente planificada a una economía de mercado.

¿ Transición ejemplar ?

Aquí debemos recalcar sobre las dificultades de la construcción y edificación de un sistema socioeconómico que fue apenas delineado y dibujado teóricamente más de un siglo atrás, aunque posteriormente se haya concretado y precisado, con pretensiones de cientificidad en manuales y enciclopedias del marxismo oficial. Hoy asistimos a una de esas paradojas de las que es pródiga la historia, pues se trata del movimiento real de las cosas, de procesos vivos y complejos que no pueden ser aprehendidos ni abarcados en su totalidad por algún enfoque o paradigma teórico, tomado por separado. La poca flexibilidad de los paradigmas reside en el hecho que no permiten abarcar en su riqueza la complejidad de lo diverso, así como la singularidad y particularidad de los fenómenos.

Estas sociedades sufrieron un exceso de centralismo, autoritarismo y estatismo, todo perfectamente "planificado". Hoy sufrirán por insuficiente mercado, escasez de racionalidad capitalista y ausencia de espíritu empresarial. De golpe y porrazo esta-

parte de la Europa civilizada se igualará a sociedades como las del tercer mundo, donde se padece más por — ausencia de relaciones capitalistas de producción, distribución, intercambio y, por supuesto, de explotación, que por su presencia y defectos. Con ello sugiero una clara revisión y revaluación de la categoría de explotación, es decir, se trata de establecer una revisión — que vaya más allá de los juicios de valor y de nuevas — preferencias personales subjetivas.

II.— Desde principios de 1990, en todos esos países, se comenzó a aplicar casi de un modo febril, políticas de "reconversión y ajuste" hacia una economía de mercado. Más éstas son políticas clave, dirigidas al sector empresarial, es decir, a un sector que hoy es prácticamente inexistente, en un afán de lograr la regulación económica, estabilidad + crecimiento, manteniendo, al mismo tiempo, la democracia política, la participación social, con redistribución y lo que podríamos llamar, una gobernabilidad progresiva. En esta lid, para lograr — los objetivos anteriores, el Estado debe realizar simultáneamente, políticas micro y macro, que pueden ser contradictorias entre sí, junto a la gestión y promoción de una mentalidad empresarial.

La paradoja, de nueva cuenta, es que en — este proceso de reconversión casi radical y de gestación de sectores, en la búsqueda de una racionalidad — empresarial-capitalista, el Estado jugará un papel de primera línea, como instancia, para optimizar recursos — extremadamente escasos: capital, empresarios, tecnologías de punta, etc. Aquí, debemos insistir, en la idea — de que estamos frente a procesos inéditos.

Kapitalismus de fin de siglo y principios — de otro. Es decir, se trata claramente de "capitalismo tardío", que se dan exactamente un siglo después — de los llamados clásicos, como lo fueron Japón, Italia y Alemania. La regularidad y similitud con aquellos — otros, es que, la intervención estatal debe jugar un —

importantísimo papel en la promoción de la actividad — empresarial y de libre mercado, pero no sólo eso, sino que, de alguna manera, también deben realizar funciones — vinculadas con la acumulación capitalista.

Ante al derrumbe del socialismo real, estamos siendo testigos de procesos de globalización extremos de la economía y de la política; procesos de generalización y transnacionalización del modo capitalista — de producción, que no reconoce fronteras geográficas, — ni políticas, mucho menos las culturales o de la llamada soberanía. Frente a esta nueva realidad, debemos — intentar formular una tipología del cambio y de la — transición capitalista en estos países. Ver cuáles — son los límites de la misma, donde los elementos de la distorsión y de los obstáculos de carácter estructural y objetivos son los que predominan. Expliquémonos.

En primera y última instancia, el objetivo — de cualquier sistema socioeconómico, es el generar — mayor eficiencia en todos los órdenes de la vida y del tejido social, de mostrar resultados. Sus límites — serían aquéllos, cuando se generan distorsiones de tal — índole que ya no puedan ofrecer perspectivas y expectativas de mejora a la población. ¿Cuáles son las fronteras reales y empíricas de esos dos momentos? Si — aceptamos que los problemas de la eficiencia, de la — organización y de la competitividad económicas se resuelven, en última instancia en y por el mercado, también debemos reconocer el principio de institucionalidad y de legitimidad indispensables para realizar los cambios y las políticas de ajuste en la transición.

Por ejemplo, dentro de las estrategias de desregulación económica y los principios de liberalización, se hace énfasis en las políticas de estímulo a — las exportaciones de bienes y servicios; pero también — ocupa un lugar importante las importaciones de bienes — de capital y tecnologías, tan necesarios y urgentes en Europa Oriental. Lo interesante es que en estos países, en los primeros 15 meses de iniciado el proceso de cambio, se observó un alucinógeno boom de importación —

nes de bienes de lujo de la industria ligera y de mercaderías de todo tipo (autos, whisky, literatura y artículos porno, cigarrillos); todo ello en un afán y sed de consumo casi enfermizos. Se han tomado muy seriamente las recetas neoliberales, en momentos cuando el proteccionismo es más necesario que nunca...

En estos países la experiencia de ese periodo, cuando se completó la transición política y se creó una nueva institucionalidad, está mostrando que fundar un sistema de libre mercado y de libre empresa prácticamente desde cero es una misión casi Kafkiana. Así, frente a ellos, está la realización de cuatro tareas que se antojan titánicas, a saber:

- crear una economía de mercado;
- conformar una clase y mentalidad empresarial;
- importar tecnologías de punta;
- alcanzar competitividad en los mercados externos
- otras².

De otra parte, lo anterior debe lograrse con el mantenimiento de consensos y estabilidad política mínimos, pues no debemos olvidar que los fenómenos de la transición ocurren en sociedades bastante dinámicas y en permanente movimiento. Es decir, se trata de sociedades movilizadas en pos de demandas políticas y sociales, junto a demandas étnicas y nacionales, amén de la lucha por la conservación de la naturaleza, del medio ambiente, de la ecología, etc. etc.

En su conjunto, estos aspectos tienen que ver con los problemas de la gobernabilidad y de la integración social. De no lograr prontas soluciones y el restablecimiento del funcionamiento económico, aún gobiernos tan estables como Checoslovaquia, Hungría o Polonia (ya sin hablar de la URSS, Rumanía o Bulgaria) atraviesan por severas crisis políticas y de gobernabilidad.

III.- De lo visto hasta aquí, surgen varias paradojas. La primera, de racionalidad irrecusable y que —

puede parecer hasta cruel es: "Bendita sea la explotación capitalista, porque ella será el paraíso de los trabajadores y la tierra prometida de los parias y desempleados". ¡oh ironía de la vida!, la divisa y consigna principales en estos países es: "Que el mercado pronto nos alcance con tal que funcione". En efecto, insistimos, el caso y la experiencia de la transición española sería el modelo ideal a seguir, tanto por derechos como por las izquierdas esteuropeas.

De tal suerte, ante la ausencia de dos interlocutores válidos como son la figura del empresario autóctono y del mercado, en estos países sí se cuenta con la presencia de una clase obrera cuya característica hasta muy reciente fue el estar totalmente subordinada y supeditada a la acción y gestión estatal (paternalista). ¿Si no existen vínculos de mediación entre el destinatario y el emisor de las políticas, cómo evaluar el impacto de la política social, o de aquellas otras que tienen que ver con las políticas de ajuste, como son la fiscal y monetaria? Estas últimas consideradas como los "elementos activos" de las políticas de estabilización y ajuste, tendientes a la reducción de la inflación, del gasto, etc. En la mayoría de los países arriba mencionados, se están aplicando ya medidas "clásicas" de ajuste, que conducen a la contracción del gasto público y a la desatención de los sectores sociales y sus demandas tradicionales de bienestar y nivel de vida.

Podemos aceptar y conceder que a mayor índice de democracia, las políticas sociales tienden a ser más de tipo progresivo que de orden sistémico. Más hoy en la transición y bajo una severa situación de crisis, y de una elevada deuda externa, la aplicación de políticas neoliberales "extremas" está produciendo retrocesos palpables en la distribución del ingreso, en las políticas de empleo, de salud y educación. También se observan efectos inmediatos en términos de una virtual desindustrialización del aparato —

² Evitar el desmembramiento étnico-nacional y territorial, como en la URSS y Yugoslavia.

productivo, cierre de empresas no rentables y desocupación masiva. (Véase por ejemplo el caso del territorio de la ex RDA). ¿En qué medida estos efectos negativos son atribuibles al sistema anterior y no a las nuevas políticas liberalizantes? A manera de hipótesis, podemos plantear, que gracias a la apertura democrática (un verdadero boom revolucionario-democratizador) surgirán demandas activas de "nuevo" tipo. Es decir, por encima de aquellas demandas pasivas que no se expresan políticamente y cuya atención puede ser diferida, ya que afectan menos a la gobernabilidad. En el presente estado de escasez y crisis, es muy probable que en estos países exista poca capacidad de ir más allá de cualquier demanda articulada. De ser así, el problema reside entonces, en ver por dónde, se van a realizar las políticas de compensación que, en situación de consensos pasivos, son las predominantes.

IV.- En un proceso de racionalización del Estado y liberalización de la economía, los fenómenos de cooptación y de integración social son frecuentes y esperados; el conflicto social tiende a institucionalizarse; las formas de mediación se refuerzan y perfeccionan, aumentando así, el papel de la sociedad civil en el procesamiento y canalización de las demandas. De ahí, al logro de la democracia y del desarrollo con bienestar, sólo hay un paso, ¿Estará esta situación casi idílica presente en los países de referencia?

Tal vez el ejemplo de los NIC's asiáticos puede sernos de utilidad para ilustrar lo anterior. En Taiwán, Korea y Hong Kong prácticamente toda la población sabe leer y escribir; es decir, está preparada para recibir capacitación y entrenamiento en todo momento. También la ausencia de una potencia en su inmediato traspatio que pudiese "cohibir" o controlar su forma de desarrollo ha contribuido a su importante crecimiento e industrialización acelerada.

Pero volviendo a la transición europea, creemos que en los expaíses socialistas los nuevos

problemas que están surgiendo son aún mayores y de difícil superación que muchos de los existentes durante el régimen anterior. En particular, se trata de aquellos problemas que tienen que ver con la gobernabilidad y la estabilidad sociopolítica, derivados de la introducción de formas democráticas de gestación y dirección estatal de lo político, por una parte, y de gestión de lo económico, definido como libertad de mercado, por la otra. Se está pasando por un acelerado y contradictorio proceso de concertación de intereses, pactos e innovaciones, de la gestión y regulación estatal, para lograr la reconversión económica y el tránsito del plan al mercado, junto a las reformas institucionales del régimen político. Habría que esperar un poco más, para que en estas sociedades pueda hacerse realidad el binomio y la hipótesis "irresistible" de más democracia= más mercado.

De manera simultánea, deben resolverse el agudo déficit fiscal y la desindustrialización, debido a la quiebra y el cierre de las empresas no rentables. Como ya hemos señalado más arriba, en este primer período, se ha observado ya una fuerte caída de la inversión y del gasto social; deterioro de los niveles de vida y de consumo de los trabajadores con ingresos fijos, así como una fuerte orientación hacia el doble empleo y la economía informal; esto último puede ser considerado como formas de sobrevivencia antes poco frecuentes y conocidas. Del mismo modo, a todos estos países no ha fluido el capital y la inversión foránea como se esperaba y las expectativas de privatización y venta de empresas estatales serán bastante lentas. Por ejemplo, en Hungría y Polonia se llevará más de un lustro en vender el 25 o el 30% de los activos fijos propiedad estatal. De esa suma, el capital extranjero apenas si participará con el 10-12%; otro tanto podrán adquirir los empresarios nacionales y el resto será vendido a los trabajadores, a través de acciones y bonos de propiedad.

El fenómeno hoy constatado por doquier, son las enormes irregularidades y la desorganización econó

mica; el mercado negro, la especulación y la distorsión de prácticamente todo el aparato productivo. Por su experiencia histórica reciente, estas sociedades experimentan un justo temor por la posibilidad de dar marcha atrás a los procesos democráticos. Por lo general, las formas de gobernabilidad obtenida, se hicieron más, bajo situaciones de autoritarismo que de democracia; se tratara o no de la transición económica, social o política.

V.- La comparación. ("cuando el mercado los alcance"). No ha terminado de asomar su nariz el mercado capitalista, cuando comienzan a observarse ya sus efectos negativos. Esto es particularmente cierto, en el caso de esa gran jungla de distribución soviética y del obsoleto sistema de precios prevaliente. En países que construyeron economías semiautárquicas, con inflexibles y anacrónicas formas de planificación, se detectan fuertes obstáculos para la aplicación de la ley del valor y el establecimiento de una regularidad capitalista-mercantil, de las reglas de la competencia, así como en las propias relaciones de explotación entre capital y trabajo.

Tal vez en este punto convenga recordar la previsión de Max Weber, en el sentido de que el socialismo, lejos de ser lo opuesto al capitalismo, es sólo la intensificación y expansión de las propiedades esenciales de aquél. Bajo un régimen socialista, la racionalización, la burocracia y la mecanización regirían las vidas humanas en mayor medida que en el capitalismo. Tenemos, pues, la necesidad de modificar nuestras categorías de análisis y llamar al "socialismo real" por su verdadero nombre: capitalismo estatal o modo de producción burocrático.

A pesar de la creencia en contrario, todos estos países "socialistas" eran bastante heterogéneos entre sí; con una inserción desigual al propio mercado socialista y con una deficiente o casi nula integración al mercado occidental de mercancías, capitales

y tecnologías. Una característica es que en todos ellos siguen existiendo diferencias en la transición: a) de los procesos de cambio y b) diferencias en la organización económica y en el grado de institucionalidad estatal; en ambos casos es generalmente bajo. Por lo demás, estos pueblos han sido, de alguna manera, abnegados, ya que han podido soportar escasez de satisfactores materiales, junto a libertades restringidas.

Es legítimo levantar una pregunta que nos preocupa: ¿A quién se debe culpar por el atraso de esos países?; porque mal que bien el desarrollo capitalista ha sido exitoso en muchas otras latitudes. Sin embargo, ¿por qué en Europa Oriental y en la ex URSS se dió tal incapacidad para competir en los mercados mundiales?. Sin que importaran mucho la calidad y el valor agregado, los productos esteuropeos siempre encontraron abierto el vasto mercado soviético. Ello nos motivaba a pensar que los vínculos económicos se mantendrían entre sí y con la URSS, todavía durante un buen periodo y a un elevado nivel. Tal previsión no ha sido acertada. De hecho la cara oculta de esta relación es que por lo común la URSS hacía concesiones económicas, a cambio del favor y de la lealtad en el terreno de la política y la ideología.

Conociendo los límites y las dificultades para la satisfacción de las expectativas de una sociedad de consumo, así como la búsqueda desesperada de estos países para su integración en el mercomún europeo, nuestra hipótesis sugiere que existen posibilidades y expectativas positivas de solución (a largo plazo). Tales soluciones sólo las podría aportar un capitalismo desarrollado y democrático, no periférico.

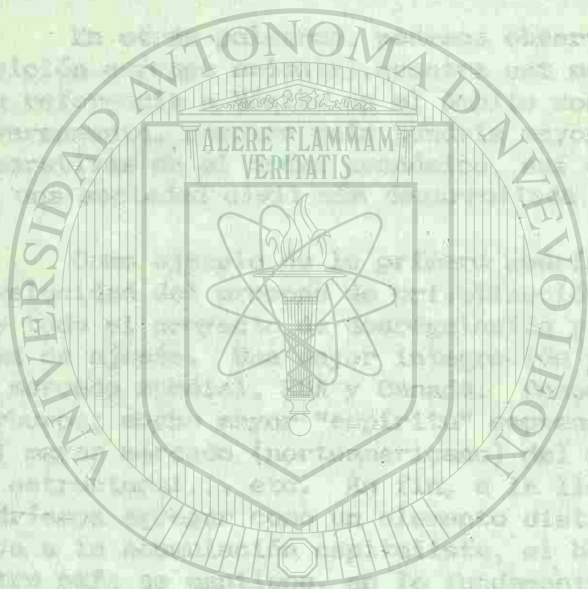
Estableciendo una relación bastante esquemática y simplificada, podríamos resumir las ventajas/desventajas en la transición de estos países con relación a algunas realidades latinoamericanas, particularmente con México. Así las ventajas de la ex Europa socialista serían:

- desmantelamiento del centralismo
- fin al unipartidismo y al presidencialismo (autoritario);
- fin del sistema corporativista sindical;
- fin del patrimonialismo (de tipo gerontocrático);
- rápida constitución de un Estado de derecho

En otras palabras, podemos observar cómo - la transición europeo oriental, muestra una mejor posición con referencia a México en el ámbito sociopolítico. Inversamente, nuestro país tendría mayores ventajas comparativas en el orden económico, así como contar con una sociedad civil más desarrollada.

Como ejemplo de lo primero podríamos señalar la velocidad del proceso de privatización, y en general, de todo el proyecto de desregulación y de las políticas de ajuste. Una mayor integración y vinculación al mercado mundial, EUA y Canadá. Posesión de hidrocarburos; mucho mayor "espíritu" empresarial; cercanía al mayor mercado (norteamericano) del mundo; brajerismo estructural... etc. En fin, a la lista anterior, podríamos agregar como un elemento distintivo, que apoya a la acumulación capitalista, el hecho que en nuestro país se mantiene, en lo fundamental, el corporativismo y las formas de control-disciplina laboral y sindical.

Con ser bastante discutible tal tipología-comparativa, algunos colegas esteuropeos discrepan con nosotros al afirmar que, inclusive en el renglón político, México contaría con mayores ventajas. Dejemos, pues, a la crítica y a la práctica concreta la resolución de esta controversia.



Esta edición se terminó de imprimir en septiembre de 1992.

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Supervisión de Redacción: Lic. Héctor M. Hernández Ruiz
Profr. Héctor Guerra Guerra
Diseño de portada: Profr. Saúl Limón Orozco
Mecanografía: Sra. María del Consuelo González
Srita. Leticia Segura Arévalo
Impresión: Sr. Víctor Saucedo Orendain

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

LIC. MANUEL SILOS MARTINEZ
R E C T O R

DR. REYES TAMEZ GUERRA
SECRETARIO GENERAL

DR. RAMON G. GUAJARDO QUIROGA
SECRETARIO ACADEMICO

PROFR. Y LIC. GILBERTO R. VILLARREAL DE LA CARRERA
D I R E C T O R